

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00
Número suelto . . . 0'15
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR,

ANTONIO HERMOSO CORDERO

calle Bobadilla, núm. 3

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 pta.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00
Número suelto . . . 0'15
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

ANTIGUALLAS

VII

LA BATALLA DEL MADROÑO

Este renombrado hecho de armas, de que apenas hay historiador, cronista ó analista que no se haya ocupado, tiene el raro privilegio de aparecer distinto en cada relación que de él se ha hecho; tan distinto y tan poco parecido, que solo tiene de comun el nombre que recibiera del lugar donde, por lo visto, fué más récia y se decidió la batalla. Bien cabe afirmar que un lector poco atento puede con mucha facilidad ser inducido á error tomando por cosas diferentes y sucesos de junto semejantes los que en el fondo son uno solo, aunque expuesto con tan notable diversidad. A evitar esto y reunir en una sola versión los datos en muchas esparcidos se encamina este artículo, sin que se nos oculte la dificultad del intento ni pretendamos lograr al primer ensayo nuestro deseo.

Corría el año de 1462, cuyos comienzos se señalaron por el nacimiento de aquella infanta á quien el pueblo dió el infamante apellido de *Beltraneja*. Reinaba en Castilla el rey don Enrique IV de tan varias y encontradas cualidades que si por algunas pudo brillar y haber legado piadoso nombre á los tiempos futuros, por otras se notó de apocado y débil, de indolente é insensato, dando ocasión á interminables discordias en el reino, á que peligrase el Estado, y á que la nación se viese, como cuenta un historiador, en situación tan miserable y estado tan triste, tan abatido y desastroso como jamás se viera desde la invasión de los sarracenos. No es mucho que en tales circunstancias Muley Hacén, infante de Granada, conociendo, como escribe Alonso de Palencia, *la pereza é mala gobernación del rey D. Enrique, é la poca guarda que en Andalucía se hacía*, persuadido, como apunta Ortiz de Zúñiga, de que era grande el desamparo de las fronteras por la mala paga de la gente de guerra, y ansioso de vengar las afortunadas cabalgadas que en la frontera de Loja y Málaga habían hecho los alcaides de Osuna y Antequera, cobrase aliento para efectuar una entrada al frente de hueste muy lucida y numerosa. La dirección que llevara y los accidentes de aquella expedición hasta su rota y recio, que lo debarataron é hicieron huir huyendo en pos de las otras batallas. Entonces

Diego Enriquez del Castillo, refiere que el granadino con dos mil quinientos caballos y diez mil peones salió para hacer su cabalgada á tierra de cristianos, viniendo á correr la villa de Estepa donde robó mucho ganado, *é mató é cautivó muchas ánimas* de los que andaban por el campo, espresándose en términos tales que induce á creer no pasaron de este terreno los enemigos. El Bachiller Andrés Bernaldez, cura de los Palacios, escribe que «el infante Muley Hacén, sacó de Granada tres mil de caballos muy escogidos, é cuatro mil peones, no mas, porque le pareció que para donde habían de correr, que había hartos. En partidos de Granada, entraron por tierra de cristianos por Archidona, y enviaron desde Archidona mil é doscientos de caballo por corredores, é los quatrocientos de ellos fueron sobre Teba; y los ochocientos de ellos fueron correr por el campo de Alhenos, é de Osuna, é de Ecija, é quedó la celada atrás con el Infante con mil é ochocientos de caballo, é la mayor parte de los peones, porque algunos pocos habían ido con los corredores, y para ayudar á traer el ganado.» Mosen Diego de Valera, en su *Memorial de diversas hazañas* consigna que el ejército granadino entró por la parte de Osuna. En otros historiadores se encuentra no menor diversidad, como si dudaran de la forma cierta con que se llevó á cabo la entrada susodicha.

No menores variantes se notan en cuanto á la defensa que opusieron los cristianos, á la iniciativa de ella, á la participación que cupo á cada pueblo y caudillo, siquiera todas las narraciones estén conformes en lo que mira al vencimiento de los moros junto á la atalaya del Madroño. El *Memorial de diversas hazañas* da por cierto que la voz de alarma hubo de darla el Conde de Cabra, D. Diego de Córdoba, que una vez cerciorado del hecho lo hizo saber á Luis de Pernia, alcaide de Osuna, quién á su vez lo participó á los de Arcos y Marchena, á todos los vecinos, y á los de Córdoba, Ecija y Jerez. La *Crónica* de Enrique IV, supone que la nueva del rebato vino de Marchena á D. Rodrigo Ponce de Leon, hijo mayor del Conde de Arcos. El cura de los Palacios no expresa como ni por quién se comunicara la noticia.

Por lo que hace á lo que se ha llamado batalla he aquí como la cuenta cada autor:

«E como la nueva de este rebato (dice la *Crónica*) vino de Marchena á D. Rodrigo

Ponce de Leon, hijo mayor del Conde de Arcos, salió de presto con ciento de caballo, é fuese camino de Estepa. E como llegó cerca de Osuna donde era Alcaide D. Luis de Pernia, salióle á rescebir, é como allí se certificaron de la entrada de los moros, tomó otros ciento de á caballo, é juntos se fueron para socorrer á Estepa. E como así caminasen de grande priesa, supieron el gran daño é robo que los moros avian fecho allí en Estepa, y como llevaban gruesa cavalgada é algunos captivos. Entonces Don Rodrigo é Luis de Pernia como caballeros animosos, animaron su gente, que sería hasta ducientos é sesenta de á caballo, é seiscientos peones, que se vinieron juntando con ellos de los lugares por dó pasaban, de tal guisa que les pusieron gana de pelear. Yendo así ordenadamente recogidos por tan señalados capitanes, llegaron á Peña-Rubia, é allí alcanzaron la rezaga de los moros, donde mataron algunos de ellos. Pero ni por eso los cristianos se desordenaron, antes con mucho tiento iban siguiendo el rastro de los moros; y llegando al río de las Yeguas, vieron subir los Moros por la ladera de la atalaya, que se dice de Madroño.

Luego que los moros vieron á los cristianos, apartaron hasta dos mil é treceientos de á caballo, los mejores armados é de mayor esfuerzo que entre ellos avia, y enviaron toda la otra gente, así de á caballo como de peones, con la cavalgada; y enviados, se hicieron tre batallas. Y quanto quiera que los chistianos, vista la muchedumbre de los moros, desmayaban, Don Rodrigo é Luis de Pernia los pusieron tanto esfuerzo, que los hicieron cobrar nuevo corazón é osadia para pelear; é así desplegada la bandera de Don Rodrigo Ponce, mandó tocar sus trompetas, é con mucho denuedo se fueron ducientos é sesenta de á caballo, é seiscientos peones á dar en los moros, donde la batalla fué tan renida de ambas partes por una gran pieza, que ninguna ventaja ni mejoría se mostraba de los unos á los otros; pero al fin los chistianos volvieron sobre la mano derecha, hiriendo tan de recio á los moros, que los debarataron, é hicieron fuir del campo á rienda suelta sin resistencia ninguna. Y non solamente aqueste destrozo, mas un capitán moro con trecientos rocines se avia arredrado, para dar en las espaldas, é los cristianos dieron en él tan de recio, que lo desbarataron é hicieron ir huyendo en pos de las otras batallas. Entonces

Don Rodrigo Ponce é Luis de Pernia mandaron tocar las trompetas para recoger su gente, y recogida, hallaron que de los suyos quedaban muertos treinta de á caballo, é ciento é cincuenta peones, é de los moros infieles mil é quatrocientos, sin los que llevaron presos. Avida la victoria de los moros, infieles enemigos, aquella noche se fueron á reposar á la Fuente de piedra, de la que otro dice vinieron por la matanza, para acabar de recoger el despojo de los vencidos; é allí vieron como el ganado que los moros llevaban se volvía, á cabsa delo aver desamparado por huir. Fueron tomadas en aquella batalla las banderas é atabales é anafiles del Infante Albuhaçem con otros instrumentos suyos; é así mesmo grand despojo, que fué allí repartido entre todos. Sabida esta nueva de tan grande é señalada victoria, el Rey mandó hacer grandes procesiones é alegrías en su Corte.

Mis MOEL.

(Se continuará)

Los Padres y Madres de Familia

III

(Continuación)

La misma índole de los cuidados y atenciones que reclaman los hijos según su edad, está indicando que la madre es la primera llamada por Dios para ofrecerle las primicias del fruto de sus entrañas: ella es la que, al transfundir en el nuevo germen de vida que estrecha en sus brazos la sangre de su propio corazón transformada en suavísimo néctar para el niño, ha de velar para que su amor duerma, y ha de molestarse y sufrir para que su amor no sufra ni llore.

Una madre cristiana digna de tal nombre, aunque su posición social sea de las más encumbradas, nunca consentirá en la época de la lactancia, fuera de una imposibilidad absoluta, que manos mercenarias cuiden de la prenda de su cariño, y juzgará crimen de lesa maternidad comprar sangre ajena, quizás viciada, que inficione la sangre de sus hijos. En el regazo materno ha de aprender el niño las primeras enseñanzas con que esclarece su curiosa inteligencia la verdad, y ha de saborear los primeros sentimientos que despierte en su corazón el amor á lo bueno.

Los besos castos y hasta respetuosos de una madre en los delicados labios que empiezan á balbucir los dulcísimos nombres de Jesús y María, son el sello sagrado con que se ha de imprimir en el alma, como en blanda cera, el santo temor y amor de Dios, el horror al pecado, el anhelo por la virtud, y todas las aspiraciones más nobles y generosas.

Un corazón formado en la piedad y en el cumplimiento de los pequeños deberes de los primeros años, un corazón vaciado en el troquel del Corazón de Jesús por una madre llena de abnegación y de amor, aunque llegue

un día á extraviarse fuera de la órbita trazada por Dios, raro será que no describa en su trayectoria esa *curva recuadrante* de que habla José de Maistre; raro será que no vuelva el hijo pródigo al Dios de su infancia, al Dios de su inolvidable madre.

Para el bien como para el mal, hay que tener presente aquello de S. Jerónimo: «Tan difícil es raer lo que se empapó en los ánimos juveniles, como que la lana pierda el color y tinte que le dieron al principio y recobre su propia blancura por más que la laven.» Lo que trae a la memoria el tan repetido verso de Horacio:

Quo semel est imbuta recens servabit odorem.

Testa diu.

Si en el recién formado y delicado corazón de los niños inúndis bálsamos y perfumes, rastros quedarán del delicioso olor por mucho tiempo; por eso el gran San Agustín confesaba que no le deleitaban por completo ni los más elocuentes oradores profanos del gentilismo, porque en ellos no encontraba el nombre de Cristo, y es que «este Nombre, dice, por tu misericordia, oh Señor! este Nombre de mi Salvador é Hijo tuyo, mi tierno corazón lo había bebido con la leche de mi madre y lo guardaba en lo más hondo de mi pecho.»

Mas si esos vasos sagrados de corazones infantiles y juveniles se profanan vertiendo en ellos corrosivas máximas, corruptoras pasiones é inmundos ejemplos, ¿cuándo perderán el hedor con que se contaminaron tan pronto? Bien puede decirse que nunca.

La bienchora influencia de la, que nos dió á luz con tantos dolores y nos crió con tantos desvelos, á toda la familia alcanza, pero se extiende más, y por más tiempo, sobre las hijas; y la responsabilidad de su educación en ciertas épocas y circunstancias puede asegurarse que pesa casi exclusivamente sobre la madre.

JULIO ALARCÓN Y MELÉNDEZ, S. J.

(Se concluirá)

FÁBULA

La gamuza y el cazador

Queriendo probar sin duda la agilidad de sus piernas, una gamuza corría del monte por la ladera. Y entusiasmada de júbilo por su rara ligereza, se decía, dejando á parte la virtud de la modestia:

«No hay animal en el mundo de elevada á baja esfera, que en la carrera me gane, ó andar más que yo, pretenda.

El toro, el león, el tigre, el caballo, la pantera, la liebre, el conejo, el galgo y otros que no pongo en cuenta,

son vencidos en la lid si mi desafío aceptan.

Digan, en una palabra, mis émulos lo que quieran, siempre mi casta será el prodigio en la materia.»

Mientras en términos tales

se expresaba la tontuela, un cazador escondido

en las matas de la selva,

alhagando su amor propio

de este modo la contesta:

«Con mucha razón te jactas

de tus envidiables piernas;

¡quién en los casos de apuro

utilizarlas pudiera!

No hay obstáculo por grande

y peligroso que sea,

que no salven fácilmente

con admirable destreza.

Los tortuosos caminos

y las empinadas cuestas,

los precipicios, y en fin,

las intransitables breñas,

es cosa más que sabida

que no se hicieron para ellas,

porque todo lo ven llano

y formando línea recta.

Dichosa mil veces tú

que sin ninguna molestia

chasqueas la candidez

del que capturarte piensa.»

La gamuza que escuchaba

estas frases halagüeñas

sin comprender que eran hijas

de intención doble y perversa,

á su vanidad estúpida

da al momento rienda suelta,

y retoza demostrando

su satisfacción inmensa.

Entonces el cazador

prepara bien la escopeta,

y disparándola un tiro

en el acto quedó muerta.

Mira al hombre que te adula

con prevención y cautela;

pues de acibar tiene el alma

y de ambrosia la lengua.

Ni olvides que la lisonja

es el arma que maneja

para conseguir su objeto,

el que no tiene nobleza.

JULIO

Seca la mies, el segador recoge

Con crudo afán el fruto deseado

Y alegre el labrador prepara el troje

Viendo sus ansias y anhelar premiado.

El dulce ruisenior en la floresta

Sustento y vida ofrece á sus hijuelos,

Mientras mitiga en la ardorosa siesta,

Cantando amor, sus sempiternos duelos.

Y al descender el sol al Occidente
Poblar se mira las tendidas eras
De la aldea feliz la incauta gente,
Que viene a respirar auras ligeras.

LUIS LECARÓZ Y GROSSO

Sevilla y Junio del 94.

Noticias

Una noticia que no deben echar en saco roto los traductores.

Un escritor japonés acaba de emprender la publicación de la novela de un perro.

Tan original producción será una obra de verdadera psicología única, y constará nada menos que de 108 volúmenes.

Y todo eso para relatar la vida de un perro. Eso sí que es echar la pluma a perros.

Ley sabia.

En el Ducado de Wurtemberg existe una ley muy oportuna y muy sabia, que prohíbe fumar a todo aquel individuo que no cuente veinte años de edad; esto es, que no se halle en su perfecto desarrollo.

Al efecto, los agentes de la autoridad pueden detener a todos los sujetos que no reúnan esa edad, imponiéndoles una multa que nunca baja de 30 marcos.

No hay para qué decir que en el Ducado alemán no se ve fumar en público a ningún muchacho.

Por aquí son muchos los que lo hacen, y no estarían de más unos cuantos agentes wurtembergueses que apresaran a los chiquillos que por ahí pululan, echándoselas de hombres con el perjudicial cigarrillo en los labios.

Una de las nuevas aplicaciones de la electricidad es para la corta de árboles. Esta nueva aplicación de ese potente agente, ha empezado a ponerse en práctica por los leñadores del Noroeste de New York, dando por resultado una gran economía de trabajo y tiempo. Un alambre de platino calentado por la electricidad se aplica al tronco del árbol y se deja que lo vaya quemando. Según parece, el tiempo que se necesita para cortar un árbol por este nuevo método es según se dice, una octava parte del que se requiere cuando un hacha o una sierra se emplea para ese objeto.

Acerca de los eclipses de sol, los chinos abrigan la creencia de que tal fenómeno es originado por una empeñada lucha que se entabla entre el astro del día y un formidable dragón, que trata nada menos que de engullirse al rutilante Febo.

Y así como antes los chinos agitaban frenéticamente sus «gongs» para ahuyentar al monstruo, ahora, desde que la civilización ha penetrado en aquella parte de Asia, emplean otro medio, y utilizan las campanas echándolas a vuelo.

Esto es lo que hicieron el día 6 de Marzo último, en que ocurrió un eclipse anular de sol. Voltearon la gran campana del arsenal de Trentsin que Krupp regaló hace algunos años al virrey Li Hung Tohang y el dragón huyó... cuando hubo terminado el fenómeno astronómico.

CHARADAS

Primera es letra vocal
y la segunda también;
nombre es dos tres del tributo
que exigió de España, un rey.

Si acertar quieres el todo,
caro lector, te diré,

que en los desiertos del Asia
y del África, se ve.

Encontrándome en el todo
que es población africana,
escribí una prima dos

a ruegos de D.^a Blanca.

Y cuando ya preparado
estaba para cerrarla

dijo: Dispense que abuse
de su mucha tolerancia.

—¿Se hizo V. prima tercera
de lo que pide mi hijastra?

—Si señora; y le contesto
que no se le debe nada.

Las soluciones en el número próximo.

Solución a las del número anterior.

CU—PI—DO

A—GUI—LA

ANECDOTAS

—¿Cómo está su mujer de usted?
—Hace diez años que no la veo la cara.
—¿Pues?
—Se la pinta.

Gedeón de viaje.

En el anden de una estación obsequia nuestro hombre al conductor del tren, con un tabaco habano.

—Gracias, le dice el empleado. Y ahora, para corresponder a su fineza, le daré un consejo muy útil. No se meta V. nunca en el último coche del tren porque es el que siempre sufre más en caso de un choque.

—Pues si es así, ¿por qué lo enganchan?

Estaba uno en un café muy divertido en leer un periódico, cuando se le acercó otro diciéndole:

—Dispense V., caballero, ¿es a V. o a su hermano a quien tengo el gusto de hablar?

—A mi hermano, dijo el del periódico, y continuó muy tranquilo en su lectura.

Un portugués y un español tenían una discusión muy acalorada.

—Portugal, decía el primero, esta cuna de todos los grandes hombres en ciencias, en artes y toda humana sabiduría; ¡todos han salido de allí!

—Verdad debe ser, repuso el español, que deben haber salido; pues hoy no se encuentra uno aunque se busque con una vela.

Querellábase una mujer, ante la justicia de los malos tratamientos que recibía de su marido.

—¿Y qué pretexto toma para castigar a usted? le preguntó el juez,

—Señor, contestó la interpelada, no toma pretexto; lo que toma es una vara de acebuche.

AGENTES

SE NECESITAN

PARA TODOS LOS PARTIDOS

JUDICIALES DE ESPAÑA.

DOS DUROS DIARIOS de comisión, ó más, pueden obtener dedicándose a la venta a plazos de valores con premios de amortización.

Han de ser personas bien relacionadas, con buenas referencias y que garanticen sus gestiones.

Inútil solicitar el cargo sin reunir estas circunstancias.

Dirigirse al Sr. Director del «Crédito Nacional Económico.»

Córtes, 339.—BARCELONA.

TALLER DE PINTURA

DE

RAFAEL RODRIGUEZ

CALLE ÉCIJA NÚM. 12.—ESTEPA

Se pintan y decoran habitaciones al óleo, temple y barniz. Se pintan toda clase de muebles y se imitan maderas y piedra a precios sumamente económicos.

RELJOERÍA

DE

Jose Llano Martinez

En este establecimiento se encuentra un buen surtido de RELOJES de bolsillo, pared y despertadores. Se componen los expresados objetos garantizándolos y también las máquinas de coser, por difíciles y complicadas que sean.

10, CARRERA DE TETUAN, 10

OSUNA

Francisco Lotufo

RELOJERO Y PLATERO

CASTILLEJOS.—ESTEPA

ESTEPA.—Imp. de A. Hermoso.

LA ASUNCION

FÁBRICA DE GASEOSAS

DE

MIGUEL BORREGO FERNÁNDEZ

CASTILLEJOS, 22—ESTEPA.

Esta casa, agradeciendo la buena acogida que el público le dispensó en la anterior temporada, no ha omitido en lap resenté gasto ni sacrificio alguno para que las bebidas gaseosas que elabora puedan competir en bondad con las mejores fábricas de España. Al efecto, no solo cuenta mejores componentes para la fabricación sino con aparatos reformados según los últimos adelantos, adquiridos en las acreditadas casas MONDO I E, ELI CLIQUET de París y RYLANDS de Londres. Lo expuesto, unido a la baratura que ofrece en sus bebidas, se ha supuesto que el público seguirá demostrándole el favor, siempre creciente, con que se brindó desde su instalación.

PRECIOS.—1'50 pesetas docena en la fábrica.—1'75 pesetas docena fuera de la población; siendo, de cuenta de la casa el trasportarlas al punto donde se desee.

También se expende AGUA DE SELTZ, al infimo precio de DIEZ CÉNTIMOS botella.

NOTA.—Al no devolver los cascos, se abonará a esta casa su valor.

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo a las buenas máquinas con que cuenta y al empleo de excelentes materias, sino también a los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, citra, cerezas, fram-buesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Seltz, y se fabrican de cuantas clases se deseen.

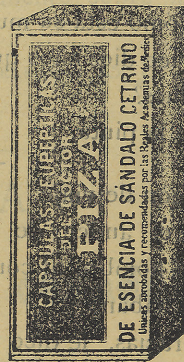
PRECIOS.—1'50 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras adándolas al punto que se designe.—Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands.—Al no devolver los cascos se abonarán 50 cént. por cada uno.

Papeles de todas clases, sobres, libros en blanco y rayados, libretas, facturas, tarjetas, todo bueno y barato. En la imprenta de Antonio Hermoso, Estepa.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS



al que presente **Cápsulas de Sándalo** mejores que las del **Dr. Piza** de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las **ENFERMEDADES URINARIAS**. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Piza, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

VINOS RIQUISIMOS

Se venden en la botica de D. Carlos Llamas al por mayor y menor.

También tiene la representación de una de las principales casas de vinos de Jerez.

6, Castillejos, 6.—ESTEPA